

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

Club General Rivera

AVISO

Se hace saber á los corresponsales que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N° 1373, donde se encuentra disponible el libro de Registro para los Colorados que deseen afiliarse á este Centro.

Avelino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PÚBLICO

El soldado de Cuba

En los momentos críticos reaparece nuestro soldado tradicional. ¿Vedlo, si no, abandonar el cuartel, desfilar por las calles, llegar al muelle, embarcar en el trasatlántico, dirigir el saludo de despedida á la patria que le envía á pelear por su honor y por su gloria! Vedlo, alegre y animado, como en aquellos días en que las ganas de garchear y el agraviamiento épico partían aventureros! En tránsito análogo, el hondero batear, el fiero almogavar de la Reconquista, el peón de Flandes. ¡Pondrian á las desventuras y á los peligros mejor cara y llegarían á desafiarlos con mayor arrogancia y marcialidad!

Si, nuestro soldado es siempre el mismo. Lo que hizo el escudado de cuero ante las regiones romanas y la lanza ante el sarraceno; lo que realizaron la rabiosa tigana y la pica y el arcabuz; cuando llevó á cabo desde el San Bernardo á los Andes, en las brumas del Danubio y en los arenales de Holanda, bajo el cielo explotado de Nápoles y en las vacilantes ondas del Océano; aquellas infinitas proezas, hijas del amor á lo desconocido, el impetu homérico que lo llevó á Oriente, su constancia en Granada, su energético tezón en Alemania, su valor en Lepanto.... todo ello y mucho más, si la patria lo exige, es capaz de reproducir eso imberbo resuelto, que bajo la blusa de raya, dillo siente el aliento generoso y grande de un corazón esforzado y que, desde que sus manos cogieron el Mausser, dándole muestras asombrosas de ánimo resuelto, de valor pronto y fiero, de increíble resistencia á la fatiga, cualidades todas que se engañan, por inodio dinámico y sutil, en este suelo nacional, de que es producto hermoso la exaltación latente del pueblo español, cuyo espíritu es todo pasión y cuya vida sólo al resorte de la pasión obedece.

Por eso, en breves días convierte en guerreros entusiastas los que poco antes, allá en sus valles ó en sus montañas, en las aldeas ó en las ciudades, entregaban á pacíficas ocupaciones pensando tan solo en darles término dichoso.

El vendimador riojano que en ruidoso baile campesino aguarda celebrar recolección abundante; el segador castellano que hace saltar las perlas de oro del trigo; el

errante pasiego que lleva en sus cuévanos las esperanzas del retoro; el infatigable colon valenciano que trabaja en un campo siempre verde, esponjado por multiplicadas venas del antiguo arabesco regadio, en un paraíso de olivos, naranjos y limoneros; el jornalero andaluz que aspira el azahar á orillas del Guadalquivir ó el pantanante olor que exhalan las plantas aromáticas de las canteras de Puerto Real ó el perfume de las huertas de Alora; el baturro aragonés que antona su ganado rondilla al pie de aquellas vertientes inmortales que, de extensas llanuras, cruzadas por los últimos relieves de accidentado terreno que defendió con fiereza el culto á la Pilarica; el áspero y laborioso obrero catalán, mezcla, felicísima de celta y de griego; el membrudo gascón gallego, que abandonando el lar con el alba, va á la Vega con su yunta de amarillos y lúcios hueyes tirando del carro que ha de volver atestado de gallinas de canto.... todos, á la voz del deber, acuden presurosos y cobijarse bajo las banderas que los reclaman, desprendiéndose en el dintel del triste, aunque resignado hogar, de los brazos amorosos de acogojada madre para consagrarse los suyos robustos á la defensa de esa otra madre común y no menos sagrada, tumba de nuestros mayores, alma de nuestras almas, objeto de adoración y culto, luz inmortal que á todas partes nos guía y que en todas partes nos inspira.

Así, y no de otro modo, pudieron improvisarse aquellos batallones que desfilaron en los comienzos de la presente centuria, el poder inmenso del conquistador de Europa. Solo siendo como saben los españoles resistir el hambre, el cansancio, la sed, el frío horribl'e, las temperaturas tropicales, los mortíferos clímax, sólo sabiendo ir vestidos con jirones, devorar raíces secas, beber en charcas pestilenciales, pelear llevando clavadas en las escuadras carnes las garras de peligrosas y tenaces calenturas; sólo sabiendo marchar descalzos pero contentos, desnudos pero indomables, ajeno el ánimo varonil á todo temor y á toda esperanza; sólo así—haciéndose superiores á la imprevision y al olvido—pudieron aquellos reclusos heróicos vencer una y otra vez á los hombres invencibles del Rhin, del Escalda, del Aligón y del Nilo á los granaderos de Maguncia, á los milmelucos de Egipto, á los pontones de Génova, á los húsares que habían sido contemplados por las pirámides, á los artilleros á quienes habían silpicado la bomba de Junot, á los caraberos que traían por aseada la leyenda de Zuyderzee; veteranos todos á quienes alumbró el sol de Austerlitz y respetó San Juan de Acre, que en Jena pisotearon las tradicionales pirámides y con Bonaparte estuvieron en Arcople, con Morat en la trinchera de Mantua y con Liones en la profunda calzada de Montebello.

Si nuestro soldado es todavía aquel representante de la sobriedad castellana, que "en la mitad del invierno se solía reparar de la inclemencia del cielo estando en la campaña rusa, con

solo el aliento de su boca"; aquel soldado de la española infantería "ninguno más pobre que en la misma pobreza", porque hallábase atendido á la miseria de su paga, que venía "tarde ó nunca"; admirable soldado que—siempre con gloria—igual combatió en las abrasadas costas africanas que en el suelo cenagoso y frío de los países Bajos, en el tranquilo golfo de Lepanto que en las vertientes abruptas de las Alpujarras ó en las ficas campañas del Franco Condado; soldado, aventurero y bullidor, pendenciero y alano de botín y de gloria, que con Cisneros y Pedro Navarro luchó á Orán, con Carlos V. á Tunis, Francia y Alemania; con Hernán Cortés á Méjico; con Pizarro á Perú; la reconquista de Flandes con Farnesio; que pasó el Rhin con Mandragón y castigó con Verdugo en el Luxemburgo las correrías de Guillermo de Nassau y ganó la batalla de Doulens con el conde de Fuentes y entró en Amiens con Tello y derrotó en Nordlingen á los suizos, guiados por los mejores discípulos de Gustavo Adolfo, mereciendo la gratitud de Alemania, que le aclamó delirante, pues le debió su libertad.

Es el mismo, si, porque la juventud sana y vigorosa que viene á las filas vive en un ambiente saturado de ese aroma de virtud cívica y de poesía íntima, evaporado, por desgracia, allí donde el espíritu nacional debiera alentar al calor de grandes sentimientos. Y porque lo respira se transforma de súbito en aquel ente "verdaderamente sublime algunas veces, siempre extraordinario", que ejecuta corriendo, mas bien que andando, marchas tenidas por imposibles; que ni el hambre debilita, ni la intemperie ni la desnudez entraña, que entretiene cantando las más apuradas privaciones; que se embriaga de entusiasmo al ver correr su sangre propia, sóbrio y valeroso soldado, soldado inmortal de virtudes militares sin tasa y sin número; resistente y fuertísimo, ágil en las montañas y fácil á la cohesión y á la matanza; que atravesia ya la manigua como el guajiro, soportando calores horribles y fiebres abrasadoras, impavidamente ante las balas y casi indiferente al vomito traidor que diznia las filas en esa Cuba ingrata y rebelde; cuyo sueño oculta tremenda cifra de víctimas, tantas, que si á sembaranglo de lo que hizo Germánico con los restos de sus legionarios en el campo de Varo, se quisiera levantar una pirámide que sirviera de tumba á los que allí sucumplieron en las pasadas luchas, faltaría tierra labrá para elevar tan sagrado monumento.

Heróico es inmortal soldado. Hoy, al igual que ayer, tesoro de lealtad, de resignación, de mansedumbre, de oculos sacrificios. ¡Oh, vosotros—dejadme que lo repita una y cien veces—los que orgullosos y satisfechos paseáis todas las tardes en magníficos trenes sin que el recuerdo del hijo ausente, con ausencia que—quién sabe si será eterna separación!—venga á turbar la tranquilidad que debéis á la fortuna, acordados de las madres desoladas y del pobre soldado que por España combatió y sufrió; amadlo con afecto entrañable, consagrado algo de vuestro cuidado y de vuestro respeto, por que en esta época de decepciones es—¡por gracia no decíto!

una gran verdad y una rara afirmación.

FEDERICO DE MADARIAGA.

VUELTA ABAJO

Mis vegas se las han quemado
Y no han dejado ni el cébo
Un vecero.

Después de caminar un cuarto de hora á buen paso por los verdes praderas que se extienden por las faldas de ligeras colinas y más tarde por encrespadas zonas, cuyas seculares y labradas praderas ya comienzan á revelar algo misterioso, nos encontramos en las ruinas de Numancia.

Todo era tristeza; ni el viento murmuraba, porque y no había árboles cuyas hojas agitar; ni el caudillo solo producía ruido alguno porque se deslizaba entre agudas cordilleras de monte y lejos admirableness no vi una sola tra que pisase ni un jilguero que amenizara aquel silencio con sus trinos.

La vista de aquellas sierras, de aquellos pinos que recordando los que los numantinos llamaban los Petetones, la contemplación de tantos escombros y resto de aquellos campos, lucentes de tantas riquezas y dones de hoy no se escucha el muído de la res, ni las voces del labrador anhelando á la yunta que le ayudaba a preparar sus tierras; todo esto cuadro de tristeza despertó en mí el recuerdo de la brillante descripción, que con el título de «Una litigio sobre las ruinas de Numancia», hizo el elocuente escritor Iba Alfaro.

Y bien merecen no solamente una litigio las ruinas de la vieja provincia de Piñar del Río, sino también una página en la historia de Cuba. En ella no se encuentra á las erguidas columnas de Palmira fué un pueblo donde brillaron las artes con todo su esplendor, por eso abundan estatuas, pedestales, pótidos etc., y porque Pompeya fué otra en donde el triunfo y el placer llegaron á su colmo, por eso nos ofrece granitios esfíacos elegantes cámaras, mil señiles delete y basta.

Pero IVuelta Abajo la infeliz provincia de Piñar del Río, poblada en su mayoría por honrados campesinos, laboriosos veceros, como aquellos pastores de Numancia que arrojaron el cayado y la esteva piro encendido y batirse tras de sus mesas hoy no tan solo se encuentran en sus campos escombros, cenizas y esqueletos de seres racionalmente ignorantes e irracionales aglomerados e inseparables, sino también en las poblaciones destrozadas, cadáveres de mujeres y niños muertos por el hambre y por el frío del más doloroso abandono.

Vuelta Abajo ha derramado tanta sangre, tantas lágrimas y alis se han visto tantos rasgos de valor heróico como se vieron en esos otros tantos pueblos que cita la historia.

Las miserias y las necesidades han igualado á todas las casas sociales y lo mismo se vé hoy al que ayer fué rico vecero durmiendo debajo de una carreta, como al más pobre de aquello labradores habiendo el agua sitiada de ciano á orillas de una laguna.

Poblaciones hay como Guineo donde se han concentrado los vecinos de Tenerife, Portales, Paso Real, Catalina y Juan Gomez, que sufren los efectos de estas aglomeraciones después de estar habituadas á respirar el aire de campo, viviendo más holgadamente, y hoy son víctimas de las epidemias, muriendo de hambre por las dificultades de recibir convoyes, y de falta de asistencia facultativa porque tampoco tienen médicos ni boticas.

La mayoría han tenido que hacer bolas sobre los escombros de las casas para guardarse de una manera insuficiente y esperar allí la muerte, viendo morir á sus hijos y á sus más queridos familiares en número exagerado.

El estado sanitario de la tropa no puede ser más favorable, porque es muy distinto hacer la vida de movilidad y de campo á encontrarse como se encuentran aquellas infelices familias, sin recursos para el sostenimiento de la vida y sin medios para combatir sus enfermedades.

La situación no puede ser más horrosa y bien merecen hoy alguna protección y amparo, los que siempre ofrecieron generosa hospitalidad á los necesitados y los que han enriquecido á tanto con el sudor de su frente.

A las instituciones Cruz Roja y Caballeros Hospitalarios, que hasta el presente no han podido cumplir con lo que exigen sus reglamentos, por razones de no considerarse esta insurrección ni como la guerra con los moros del Rif, ni como la última de los zaristas en la Península, se les ofrece una buena oportunidad de llenar esta sagrada misión, puesto que se trata de una calamidad pública que cubre de luto y desolación á aquellos infelices, quienes bendecirán á tan humanitarias asociaciones, agraciando los esfuerzos realizados por los hombres de corazón y buena voluntad.

El Corresponsal.
Vegas 5 Octubre 96.

Precipitando los acontecimientos

La situación se complica día a día. La alarma conda por una parte, acumulando sobre las distintas realidades del presente los temores que insinúa el porvenir; los habitantes laboriosos y pacíficos de la campaña abandonan por centenares el país, que pierde así sus mejores elementos de trabajo y producción, huyendo del fantasma amenazante de las lagunas; la desconfianza y la zozobra han sentado sus reales en la misma capital de la República donde los ecos revolucionarios crecen de un modo igual y progresivo, con todo el rumor de una tempestad que se acerca; el aire rápidamente sordos y haciendo un irrespirable por momentos, y una agitación extraña hiere en todas partes elevando la temperatura moral. A un grado que excede ya á la fuerza de sufrimiento de la organización humana.—Por otra parte, el gobierno, divorciado hace tiempo de la opinión pública, se ha declarado frontalmente su enemigo y, dando á estas voces amenazadoras, que surgen del fondo mismo de

EL CLAMOR PÚBLICO

la sociedad, y que han sido siempre, como enseña la historia, el prudioso obligado de grandes sucesos políticos, sigue con creciente frenesí la corriente fatal a que lo ha arrojado la avaricia, el empecinamiento y la ignorante pustilancia del que lleva la dirección de los asuntos públicos.

Así, mientras por un lado parecen próximos a resolverse en lluvia las nubes de tormenta que han ido acumulándose y cargándose desde hace tiempo, dejando un descomposto de la política oficial, el gobierno ha tomado decididamente la dirección de la recta, es decir, del camino más corto para llegar a su propia ruina, empapándose, con una obstinación ejemplar, en precipitar los acontecimientos a fuerza de osadías y atentados, arrancando mas y más combustible al fuego de las iras populares, que consume y seca como aristas a todos los usurpadores.

Cegados los hombres que mandan, como todo aquellos a quienes Dios quiere perder—según el viejo pero verídico adagio,—ya no reconocen barra a sus impudencias y á sus arbitrariedades, y mientras aumentan el malestar y la desesperación del pueblo, dan de mano á negocios que son verdaderos latrocinos, imprimen á la usurpación de los derechos del ciudadano el sello de un cinismo brutal y repugnante, anuncian todos los detalles cómicos sobre la escena, como los autores en el "nudo" de un sainete y, como si ésto no fuera bastante, imaginan una moda de mordaza para aplicar los ecos de la indignación pública, creando dificultades á la propaganda periodística, cuyas iras han desatado ellos mismos con sus actos.

¡Hasta aquí un síntoma mortal!—Léase la historia, y se verá que siempre que se acerca la destrucción de un régimen, todas las imperfecciones de éste parecen reunirse en la situación destinada á sufrir el castigo, y como se condensan por otra parte en el pueblo todas las causas de descontento y malestar, resulta ese fenómeno común á todas las épocas de gran decadencia: que los gobiernos, suma de todas las miserias y los crímenes de una época, son los que buscan insensatamente el choque, yendo al encuentro de la tempestad que rugía todas las quejas, todas las amenazas, todos los gritos de desesperación de un periodo de opresión y de dolores. Sea ésto resultado de la intervención de la Providencia en el desarrollo de la historia, sea la expresión de una ley uniforme, derivada de la misma naturaleza de las cosas, lo cierto es que constituye una verdad indiscutible: cuando está preparado el combustible, los mismos gobiernos, llevando en sus manos la lucha revolucionaria, son los que se encargan de arrojar en el la primera chispa de incendio!

Es lo que pasa hoy entre nosotros. Borda mismo trabaja ansiosamente, como dominado por un frenesi, en la tarea de ahondar el abismo que le separa de la nación, á la cual le ha arrojado decididamente el guante y contra la cual cree el insensato fácil la victoria, sin usar de otra fuerza moral que la de la corrupción bizantina que lo ha levantado á él mismo. La crisis no puede tardar. Todos lo saben; todos comprenden que estamos abocados á violentas convulsiones, el pueblo vé con esa evidencia que dan ciertas situaciones anormales, que las cosas no pueden continuar así, todos lo saben menos él, que sigue penando tranquilamente su caja y cree ó afecta creer que la agitación es puramente superficial y que bastan para conjurar la tormenta que se cierra sobre su cabeza, los espías que tiene dentro y fuera del país, los mercenarios que se preparan para extinguir la libertad del sufragio y la uelta de tipógrafos que difundirán la

propaganda de la prensa independiente, pero jamás le hará pagar sus fueros ni arriar cobardemente su bandera.

La Prensa.

La Exposición de Cerro-Largo

Caía dia van asomando mayor importancia los trámites de organización de la Exposición Feria de Cerro Largo que debía inaugurar el 1º de Enero proximo.

Y se sabe la casi seguridad de que esa Exposición se á la más importante, y las que en su género se han realizado en el país.

Ayer han circulado los rumores más estafalarios sobre la revolución. La gente los está tomando en serio. En la Bolsa hubo verdadero panico. Las acciones del Banco Hipotecario bajaron varios puntos, los Certificados de Tesorería se vinieron abajo.

Como se sabe "El Río" recibió un telegrama en que se daba como un hecho la revolución. Se dice que varias partidas habían pasado la frontera por la 8.ª sección del Departamento de Río Grande, al mando de los brasileros. Se agregaba á última hora que el Gobierno había recibido la confirmación de los rumores.

Ese cuatro al Señor Ramón E. Silveira, exhibió los siguientes documentos: 15 toros putos de las razas Durham, Hereford, Holandesas y entre ellos 15 vacas; 7 Durham. El señor Osorio Silvera para dos regatas de carreras, la una pura y la otra 7/8.

Es curioso al Señor Ramón E. Silveira, exhibió los siguientes documentos: 15 toros putos de las razas Durham, Hereford, Holandesas y entre ellos 15 vacas; 7 Durham. Los párados viéndose en peligro empiezan á emigrar.

En Paysandú se ha hecho tan público ese movimiento que los diarios emplean á ocuparse de él con cierta alarma. Muchos han comenzado a encontrar dificultades para hacer las esquinas por falta de brazos y la gente empieza á buscar la frontera. De la misma ciudad de Paysandú pasaron á Entre Ríos, en dos días, de 20 á 30 jóvenes.

Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Pero donde el efecto es mas desastrosos es en campaña. Los párados viéndose en peligro empiezan á emigrar.

En Paysandú se ha hecho tan público ese movimiento que los diarios emplean á ocuparse de él con cierta alarma. Muchos han comenzado a encontrar dificultades para hacer las esquinas por falta de brazos y la gente empieza á buscar la frontera. De la misma ciudad de Paysandú pasaron á Entre Ríos, en dos días, de 20 á 30 jóvenes.

Por nuestra parte creemos no haya nada de cierto sobre la tan decantada revolución, pero, ¡qué diablos! habrá de la cosa tan en serio y se dan datos tan precisos, que en el ánimo del más incrédulo entra la duda, y no sé lo que sigue, tomado de los diarios de Montevideo.

"Acaba de llegar el correo de Rivera. El diario "La Verdad" trae el siguiente sítio:

El Director del "Debate" de Santa Ana, recibió un telegrama de Porto Alegre, en el que le comunican que por la frontera de Cerro Largo pasaron á este país, Secca Tavares y Estacio Azambuja, y que Torcuato Sáenz, Balsamo y Carlos Chagas están en Biégo reuniendo gente para invadir en son de guerra esta República.

El Secretario:

Para tal efecto, la Comisión Directiva del Club Liberal Vazquez y Vega ha nombrado una id. auxiliar, compitiéndola los señores que a continuación se expresan:

Marcelo Zaffaroni, Mateo Figini, Bernardo Pérez, Maximino Larrosa, Eduardo Ortega, Ildro Bavenante, Sebastián Castañel, Antonio del Campo, Francisco X. Rodríguez, Olegario Piriz, Jacinto Curbelo.

El partido liberal en plén

La lista de candidatos que presenta el general Esteban y sus amigos está formada en su mayoría por elementos liberales. Los Lafin, los Juan Caro, los Bianco, los Paulier, los Maciel, etc., son los prohombres del gran partido cuya similitud comienza á tomar cuerpo en el escenario de nuestra patria. Entre ellos los hay de todos los matices políticos, pero, liberales todos.

En frente tienen el elemento negro, al jesuitismo político, que hace concepciones al Arzobispado; que nombran capitanes del ejército, que manda los soldados á misa, y que mañana impondrá un fuerte impuesto á las casas de comercio cuyos dueños no cumplen ni confiesen diariamente y ni le den al párroco algunos pesos para sus francachelas.

Con esta lista estebanista, el partido liberal se pone de pie. La lucha va

á recrecer, y no déba haber comtemptaciones para bacer con una escena bien nueva y limpia toda la escoria que ha venido á manchar las páginas brillantes de la historia patria.

Grandes carreras

Para el 5 del mes entrante da la Junta Electoral minuana desde su constitución hasta el presente, ha obrado como bala sin munición, sin respirar jamás en su artículo de la ley.

Solo ocho días faltan para el en que debe librarse la gran batalla electoral, según lo disponen las leyes y lo ha decretado el Poder Ejecutivo, y no obstante aun no se ha efectuado el sorteo de los ciudadanos que deben comprender las Mesas Recipientes de votos, cuando debió haberlo hecho veinte días atrás.

Y el mismo dia que la prensa independiente dice esto otro:

Ayer han circulado los rumores más estafalarios sobre la revolución. La gente los está tomando en serio. En la Bolsa hubo verdadero panico. Las acciones del Banco Hipotecario bajaron varios puntos, los Certificados de Tesorería se vinieron abajo.

Como se sabe "El Río" recibió un telegrama en que se daba como un hecho la revolución. Se dice que varias partidas habían pasado la frontera por la 8.ª sección del Departamento de Río Grande, al mando de los brasileros. Se agregaba á última hora que el Gobierno había recibido la confirmación de los rumores.

Resulta que S. E. está procediendo con altos de la manzana más informal, como si fuese muchacho. Léjese de cerrar de finitivamente el trato, como lo habíamos prometido, se mantiene en la más absoluta reserva, ni siquiera habla del asunto.

Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

Y ya viene la noche. Los pobres jefes políticos van á la capital con su renuencia hecha, esperando una sola palabra para presentarla. Pero esa palabra no sale. El señor Presidente, lejos de abordar la cuestión, pasa el rato hablando de otra cosa, les pregunta á los jefes por la marcha del Departamento, por la salud de la familia, pero sobre la revolución no se menciona casi imprescindible para la nacionalización de la frontera.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de sejen tengan la bondad de mandar aviso á esta dirección.

Gefajura Política Plaza Libertad esquina Solís.
Jefe Político—Ciudadano don Cirilo Albín.
Oficial 1º—Don Pedro M. Llerosa
2º—D. A. González Viera
Inspector de Policias—Coronel D. Manuel Curbelo
Comisario Urbano—1º. D. Rafael Cifuentes.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado n.º 270.
Juez—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
Fiscal—Dr. Juan Carlos Carvalho.
Actuario—Don Francisco E. Silva.
Alguacil—Don Pablo E. Zárate.

Junta R. Administrativa Calle del 18 de Julio esquina Floridi.
Presidente—Andrés García
Secretario—Don M. Ros.

Administración de Rentas Calle de Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.
Administrador—D. Pedro Lezama.
Auxiliar 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—

Inspección de I Pública Calle de Maldonado, n.º 59.
Inspector—Don Benjamín Vidal.
Secretario—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
Gerente—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España Calle del 18 de Julio n.º 139.
Vice-Consul—Domingo Benedito.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica Calle del Plata, n.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca
TENIENTE—D. Mariano Llarena

Club Uruguay Calle 25 de Mayo esquina 53—Otros

Sociedades de Seguros Milnos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Casuji.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casuji.
residente—Melchor Bequer.
secretario—Mateo Fizini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaría, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zúñiga.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Ufficio e Tintorieri—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida, esquina Dr. Silveira Pusillo—Dr. José Puccio.
Tintorieri—José Pérez—Dr. D. Mariano Calvis.

Buenaventura Peñalver Soto
Editor PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Oyarzún, n.º 147.

Angel Ruiz del Valle Doctor
domicilio y clínica calle Oyarzún n.º 147.

Agustín E. Iglesias, doctor
domicilio, calle Oyarzún, n.º 147.

Boticaria del Sol, calle Florida, n.º 133—Domicilio y clínica calle Florida.

Eduardo, optometrista, calle Florida, n.º 100.

Antonio F. L.S., optometrista y
ofrece sus servicios al público y re-
cibe órdenes en el consultorio calle

Boticaria de Sellier—calle Florida, n.º 133.

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olímar—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público á cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con solados carros y es inmejorable caballada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEOANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender á precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus hormas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Bocero Sech—Marke 1.4—Duque
—Elásticos á la Ceremonia—A la Consulad—Derreal—Coquillod—Française
—Carixt—Sibérienne—Jaibière—D. ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SEÑORA

A la Imperial—A la Moire—A la Breone—A la Tratascini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—
A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA PIRAJA" DE P. JOSE PARRON

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodo chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto más exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Vistela cara y de convencencia

Confecção cambrada

GRAN BARATILLO LA HONRADEZ

J. RUBIO Y C°

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Cuidado en artículos de almacén, ferrería, Baratillo y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos vino de Oporto, Jerez, Champán y círculos hispanos.

SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CAMARA Y COMPAÑIA

163 CALLE 18 DE JULIO 18 DE JULIO 165

CASA SPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS!

Este establecimiento, el mejor equipado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de los mejores artículos de la industria, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de telas de primera calidad, lana, algodón, seda, etc. Infinidad de chaquetas, azules y negros para trajes elegantes y chubascas, sobretodo para la ocasion en paño castor azul y marrón, para los sombreros con forro de lana, etc. etc. etc. en la lana. Surtido genera en cortes de pantalones de alta calidad, en chaquetas y pantalones de mejor calidad, así como también un surtido de monos, de color y naranja, á precios reducidos.

La casa encarga de confección yaquelos y zapatos para señora y señoritas, contando para todo esto con nuevos oficiales sastres de sisa más moderno.

Frigida de Cimarron y Cia,

Rafael Laporte CONSTRUCTEUR Calle Olímar
quina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi (ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escrivania de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de julio

Almacen y tienda Do Pedro Ruiz
Calle Marmaraja esquina Górla,
de la Llana.

Luis V. Fornari—Rematador
y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Valero
calle Zafarón, Marmaraja esquina Sa-
randi

Juan Villalengua—Escrivano
Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso. Agrimensor
de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo.

Francisco X. Rodriguez—
PROCURADOR—Se encarga de la
tramitación de asuntos judiciales
y arreglo de testamentos
Estudio del Dr. Estevan
na-Minas.

Eugenio Fourcade—Presta
dor, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De sus facultades de Barcelona y
Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio n.º 161.—Gratis para los pobres.



Raccomandata alle Donne Incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facendo lo Slatinamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Famili. Combatta il Rachitismo, il Ramollimento delle Ossa, prevenza degli Ingerighi glandulari e della Scrofola.

PARIS, 22, rue Duret, 22, PARIS

MILANO: A. MANZONI, e FIGLIO

Almacén del Cid

JOSÉ GARAFAL Y OTERO
Se encarga también de remates y
comisiones en general.—Calle 25 de
Mayo esquina Marmaraja.

Armería De José Manfred, calle de
Marmaraja n.º 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie,
para-rayos, batientes animados, y
particularmente piezas para máqui-
nas de coser.—Precios médicos.

Alla Stellla d'Italia Sastreña
Pastore, calle de Marmaraja es
quina Marmaraja.

En esta acreditada casa mis
clients y el público en general
encontrarán en su todo y va-
riado surtido recientemente re-
cibido de las mejores fábricas
inglesas, francesas y alemanas
para la señora, así como tam-
bién un variado surtido en cor-
tes de alta para chaquetas, etc.
muy novedad, cortes de pantalones,
etc. etc. etc. precios medios.

Precios sin competencia

Zapatería Piemontesa

PEDRO BARTOLOTTI
Este acreditado establecimiento ha
sido trasladado á la calle 18 de Julio
n.º 270, frente al Almacén de los
Sres. Lupi y Figni, en el cual, como
siempre hallará el público gran bar-
tillería en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida
de última ovedad.